

Movimiento, *Logos* y *Expresión* en Merleau-Ponty, en busca de la verdad.

Andrea Vidal.

(FaHCE- UNLP)

Introducción

En el presente trabajo nos abocaremos a la importancia que adquiere la dimensión simbólica natural o tácita en el pasaje de la fenomenología a la ontología por parte de Merleau-Ponty. Veremos que la relación entre percepción, expresión y movimiento es central para abordar este pasaje de lo simbólico tácito a lo simbólico “propriadamente dicho”.

Por ello haremos hincapié primero en la presentación del problema del origen de la verdad tal como es planteado en los que llamaremos los textos de transición, para luego ver cómo en la ontología esbozada en sus últimos escritos se da cuenta de dicha problemática o se la deja de lado en virtud de otras.

Creemos, tal como hace S. Kristensen (2009), que uno de los objetivos de este pasaje entre fenomenología y ontología, es mostrar cómo puede formularse el problema de la verdad en una filosofía de la carne. Por supuesto, una filosofía de la carne no era aún pensada en *Fenomenología de la Percepción* ni tampoco en los textos de transición. Merleau-Ponty, en su búsqueda por una “filosofía concreta”¹ o una “teoría concreta del espíritu”² que ponga de manifiesto el primado de la percepción o del mundo sensible, se halla ante la aporía fundamental de la fenomenología (o, según Kristensen, su tarea fundamental³): poder dar cuenta del pasaje del silencio a la palabra, de la experiencia originaria de la percepción al conocimiento, de lo irreflexivo a lo reflexivo, de la vida

¹Como la llama en *Signes*.

² Como la llama en *Le monde sensible et le monde de l'expression (El Mundo sensible y el mundo de la expresión)*, curso dictado en 1952-53 y editado póstumamente, de aquí en más abreviaremos MSME como lo hacía el autor en sus notas de trabajo), (17) (11) o Merleau-Ponty (2011: 45).

³Kristensen, 2009: 322.

muda al pensamiento discursivo. La filosofía de la ambigüedad de Merleau-Ponty⁴ es, en realidad, una filosofía de lo paradójal. Decimos ‘paradójal’ porque una filosofía de la experiencia de la conciencia encarnada, por más reflexiva que se proponga ser y por más primacía de lo corporal o lo sensible que suponga, nunca podrá superar la resistencia de aquello que es la experiencia de lo irreflexivo mismo, nunca podrá expresar en palabras aquello que pertenece al suelo del silencio. En términos de T. Toadvine, es el problema de la resistencia de la verdad⁵ en el contexto de *Fenomenología de la Percepción*. En términos de J. Taminiaux⁶, es el problema del pasaje de la experiencia muda a la expresión.

Esta aporía o tarea fundamental, esta “paradoja de la expresión”, es una manera de analizar la célebre frase de Husserl -como nos señala Taminiaux primero y Kristensen después- citada por Merleau-Ponty a lo largo de toda su obra: “Al principio es la experiencia pura y, por así decir, muda aun, la cual se trata de llevar a la expresión pura de su propio sentido”⁷. La paradoja consiste en que, o bien la experiencia perceptiva originaria es enteramente muda y entonces toda palabra que intente expresarla le es completamente extraña, o bien esa experiencia originaria no es enteramente muda sino, a su modo, ya hablante y por lo tanto, no necesitaría ser expresada. No se trata aquí de buscar una solución a la paradoja, sino mostrar cómo se da el paso de la fenomenología a la ontología en el pensamiento de Merleau-Ponty, en términos del problema de la búsqueda del origen de la verdad: el paso de la experiencia muda a la expresión, o de la experiencia perceptiva a la idealización, el cual se transforma luego en el paso de la expresión muda a la expresión hablada, del simbolismo implícito al simbolismo explícito o de un *logos* mudo a un *logos* proferido.

⁴ Así fue llamada por A. de Waelhens. El estudio de su autoría “Una filosofía de la ambigüedad” aparece como prefacio a la edición de *La estructura del comportamiento* de Merleau-Ponty: ver por ejemplo edición en español de Hachette, Bs. As., 1977, pp. 7-18.

⁵ Cf. Toadvine, T. (2008)

⁶ Cf. Taminiaux, J. (1977)

⁷Taminiaux estudia en detalle la recurrencia de esta frase en la obra de Merleau-Ponty, quien como hemos dicho la toma de Husserl. Aparece por primera vez citada en el prefacio de *Fenomenología de la Percepción*, en el contexto del tratamiento del tema de la reducción. Luego aparece en una nota del cap. V de *Las Aventuras de la dialéctica*, capítulo que trata sobre Sartre y cuyo contexto es la discusión compromiso/hacer/libertad. Finalmente aparece citada por Merleau-Ponty en *Philosophie N° III* (Paris, Les Editions de Minuit, 1959; la intervención de Merleau-Ponty aparece en pp. 157-159). El contexto en que aparece la frase allí es la discusión sobre la reducción y si la filosofía explícita ya verdad en la experiencia. Merleau-Ponty en ese Coloquio reconoce la tensión y dificultad en la tarea de la fenomenología, a la cual reconoce como una tarea tal vez imposible. Cf. Toadvine (2002: 269).

Textos de transición: verdad y expresión

Señalábamos más arriba que nos limitaríamos a los textos de transición entre el período fenomenológico y el período ontológico de Merleau-Ponty para abordar este problema en particular. Esto es así porque aquello que aparece como una aporía en *Fenomenología de la Percepción* -la expresión de la experiencia originaria-, se transforma claramente en el último Merleau-Ponty -el de *Lo visible y lo invisible*, por ejemplo- en un rasgo ontológico del mundo sensible. Nos situaremos entonces en la transición que lleva del Merleau-Ponty de “la experiencia de la expresión” al Merleau-Ponty de “la expresión como acontecimiento del ser”.

Estos textos de transición lo son en primer lugar, porque se presentan sí mismos como textos que están entre dos términos de su obra: entre lo que nuestro autor ha hecho o lo que se ha propuesto, y lo que proyecta hacer de allí en más. En ellos, Merleau-Ponty da cuenta retrospectivamente de sus obras anteriores y nos señala hacia dónde se dirige el interés de su investigación. Nada hay en esos textos que nos señale que habría una ruptura entre el antes y el después, sino que presentan problemas que han quedado abiertos y los motivos por los cuáles deberán seguirse investigando, y con tal o cual acentuación. Estos escritos datan de principios de la década del ‘50. Son posteriores a *La estructura del Comportamiento*, *Fenomenología de la Percepción* y la conferencia *El primado de la percepción*, y se ubican entre los cursos dictados en la Sorbona y los Cursos dictados en el *Collège de France*⁸. De hecho, los que llamamos “textos de transición” son los que le permiten obtener el puesto de docente investigador en el *Collège de France* y de esta manera llevar adelante su proyecto de investigación ontológica. Los dos primeros textos de transición son los siguientes:

- 1) *Titres et travaux. Projet d’Enseignement* (1951, enviado como postulación al *Collège de France*)
- 2) *Un Inédit de Merleau-Ponty* (texto de 1951 que Merleau-Ponty remite a Martial Guérault por su candidatura al *Collège de France*, publicado luego de su muerte).

⁸Los cursos allí dictados (1952 hasta su muerte, 1961) han provisto la mayoría de los textos ya decididamente ontológicos de Merleau-Ponty. Al primero de estos cursos lo incluiremos, como se verá más adelante, como tercer texto de transición.

Estos dos textos⁹ afirman muy claramente que el proyecto de enseñanza e investigación que se propone llevar a cabo versa en primer lugar, sobre la relación entre expresión y verdad, para más tarde y sobre esa base, poder abordar el problema de la intersubjetividad. En *Titres et Travaux*, texto que incluye un CV resumido del autor y breves notas sobre sus dos primeras obras (*La estructura del comportamiento* y *Fenomenología de la Percepción*) Merleau-Ponty declara que, por las vías cortas de la reflexión (excluyendo de nuestras reflexiones filosóficas a los resultados de la ciencia), sólo obtenemos un conocimiento mutilado de nosotros mismos. Por ejemplo, la etnografía, la patología mental, el saber sobre el pasado histórico, son saberes que nos dan mucho más saber de nuestra conciencia que el que obtenemos al pensar nuestros solos pensamientos. Es necesario, por ello y para evitar malentendidos, comprender cómo el hombre es objeto y sujeto, 1ra y 3ra persona, absoluto de iniciativa y dependiente, *simultáneamente*. Es necesario, además, revisar las categorías para que no incluyan ellas mismas un conflicto entre ciencias empíricas y filosofía. Esta revisión de categorías supone un doble enfoque:

-por un lado, seguir el desarrollo del saber positivo (como en *La estructura del comportamiento*) preguntándonos si la ciencia positiva reduce realmente al hombre a un objeto, en vistas a recuperar de la ciencia aquellas consideraciones que no reduzcan el hombre a un objeto y poner así en evidencia el “entre”, un “medio común” entre la filosofía y el saber positivo.

-por otro lado, reexaminar la actitud reflexiva y filosófica para ver si nos autoriza a definirnos como sujetos incondicionados e intemporales. Y así, que deje de ser contradictorio la pasividad/actividad, el sujeto y el objeto. Esto lo había estudiado Merleau-Ponty tanto en *La estructura del Comportamiento* como en *Fenomenología de la Percepción* en términos de la relación del sujeto y las condiciones orgánicas de su vida y de la relación alma/cuerpo. Por ello el tema central en sus investigaciones, hasta entonces, había sido la *percepción*. La percepción, así como los gestos y el comportamiento, están en la unión, el entre, el medio, de los dos órdenes: el saber proposicional de las ciencias y el saber proposicional de la filosofía (los saberes tradicionales de ellas), entre la dimensión de lo corpóreo y la dimensión de lo simbólico, más exactamente, en el pasaje entre ambas.¹⁰

⁹ Se encuentran recopilados en *Parcours Deux*, ver pp. 9-35 y pp. 36-48 respectivamente.

¹⁰ Sus dos primeros trabajos tratan sobre la percepción: en *La estructura del Comportamiento* la aborda desde el punto de vista externo y en *Fenomenología de la Percepción* desde el punto de vista interno.

En *Titres et Travaux*, así como en *Un inédit...*, se vuelve fundamental el pasaje de la expresión prelingüística al lenguaje (sin entender a éste como una reducción a la primera). Para ello propone el estudio de lo que llama “la lógica perceptiva” y menciona varias veces la existencia de un *logos* anterior al lenguaje, el cual “ayudará a mejor comprender el *logos* proferido”¹¹. Señala Merleau-Ponty: “una teoría de la verdad sería superficial si no tomase en consideración, además del sujeto hablante y la comunidad lingüística, al sujeto viviente, que quiere, que juzga, que crea y que trabaja en la comunidad histórica, y las relaciones de verdad que él puede y podrá establecer con ésta”¹². En *Un inédit...*, Merleau-Ponty le aclara a Guérault que la transformación de un lenguaje mudo (*logos* tácito) a un lenguaje hablado (el *logos* propio de los saberes, en sentido estricto) es el problema del que trata un libro de su autoría cuya mitad ya estaba escrita en aquel momento (1951) y que llama en este escrito *El Origen de la Verdad*¹³. El proyecto futuro, según Merleau-Ponty en *Un inédit...* y en relación a lo ya establecido en *Titres et Travaux*, es que estas investigaciones sobre la expresión y la verdad (ya avanzadas) desembocarían por su lado epistemológico en el problema general de las relaciones del hombre con el hombre, así como de los hombres con la naturaleza, las cuales serían objeto de “investigaciones ulteriores”¹⁴.

Aunque parezca curioso, *El Origen de la verdad* nunca fue terminado, a pesar de estar avanzada su redacción y a pesar de que al problema de las relaciones entre cultura y naturaleza, así como al de la historia y las relaciones intersubjetivas, Merleau-Ponty les dedicó muchos de los cursos y escritos del resto de su vida. Creemos, por ello, que la teoría de la verdad fue una bisagra entre la primera aproximación fenomenológica y la posterior aproximación ontológica al problema de la expresión.

El comienzo del pasaje: movimiento, *logos* y sublimación (*El mundo sensible y el mundo de la expresión como tercer texto de transición*)

Una afirmación que no puede dejarse de lado en *Fenomenología de la Percepción* es la siguiente: “la percepción no es un acto” (porque si lo fuera, para la fenomenología tendría un correlato) sino que “es el fondo a partir del cual se destacan todos los actos”.

¹¹ En *Titres et Travaux*, Merleau-Ponty op.cit: 29. Traducción nuestra.

¹² Idem, p. 32.

¹³ Idem, p.44.

¹⁴ Idem, p. 45.

Incluiremos también como texto de transición, por ser el primer curso donde comienza a llevar a cabo este proyecto y por creer que forma parte de los que Merleau-Ponty identificaba en *Un Inédit...* como escritos avanzados del libro *El Origen de la Verdad*, el siguiente:

(3) el resumen y las Notas del primer curso en el *Collège de France* (1952-53) titulado *Le monde sensible et le monde de l'expression* (*El mundo sensible y el mundo de la expresión*).¹⁵

Acordamos con L. Vanzago¹⁶ para quien estas lecciones de 1952-53 parecen constituir el primer despliegue de un programa de investigación filosófica esbozada en los que hemos llamado textos 1 y 2 de transición, *Titres et Travaux UnInédit...*, aunque muchos de sus temas reaparecerán en los últimos cursos dictados por Merleau-Ponty o en fragmentos de *Lo visible y lo invisible*. Es más, acordamos también que este curso es una lección *programática* que nos provee de una oportunidad invaluable para ver un poco más en general ese proyecto de investigación y para, en particular, dar un vistazo en la dirección correcta a fin de dar con la misteriosa conexión entre percepción y movimiento¹⁷. Aquí Merleau-Ponty trabaja sobre una experiencia del simbolismo que ya no es tema de una función (como la función simbólica en *Fenomenología de la Percepción*) sino que inhiere y tiene su base en la experiencia misma. Intenta, ya con otras categorías, analizar cómo se da el pasaje de la experiencia muda o simbolismo tácito a la expresión o simbolismo explícito.

Merleau-Ponty se propone en este curso una doble finalidad:

- profundizar en el análisis del mundo percibido mostrando que él supone ya la función expresiva (lo que llamó el análisis de la lógica perceptiva en *Titres et Travaux*)
- preparar el análisis de la función expresiva por la cual el mundo percibido es sublimado, y hacer una “teoría concreta del espíritu”¹⁸.

Merleau-Ponty reconoce aquí, como lo hiciera en *Titres et Travaux* así como antes en *Le primat de la perception et ses conséquences philosophiques* (conferencia de 1946, y

¹⁵Como hemos adelantado, abreviaremos MSME, siglas que valen tanto para la versión en castellano como para el original francés: *Le monde sensible et le monde de l'expression*. Citaremos como Merleau-Ponty (2011) o por la paginación de la Biblioteca Nacional de Francia (entre corchetes y paréntesis).

¹⁶ Ver Vanzago 2010: 112.

¹⁷ Ibidem.

¹⁸ Cf. Merleau-Ponty (2011: 45) o MSME (17, 11).

de la cual recibiera varias críticas que intentan ser respondidas en los proyectos esbozados en los textos de transición), que *Fenomenología de la Percepción* fue una obra preparatoria. Por un lado, ya que apenas se había ocupado allí de la cultura y de la historia. Señala además que el método utilizado se aplica, en esa obra, solamente al plano de lo sensible. Aclara que lo que *Fenomenología de la Percepción* sostiene sobre la sexualidad, el lenguaje, los otros, el *cogito*, la temporalidad y la libertad no debería ser considerado como definitivo. El objetivo principal de esas exposiciones está dirigido a restablecer las raíces del espíritu y su cuerpo en el mundo, en confrontación con las teorías empiristas e intelectualistas de la percepción. El objetivo de MSME, la búsqueda del Espíritu en su estado naciente¹⁹.

Por eso se puede entenderse el curso MSME como una elaborada respuesta a sus críticos, pues ya Merleau-Ponty ante diversas objeciones en la conferencia sobre el primado de la percepción dada en la Sociedad Francesa de Filosofía (1946) respondía explícitamente que:

Reconocemos voluntariamente que la descripción del mundo percibido tal como la resumimos recién no puede ser suficiente, y que en tanto dejemos intacto y a un lado la idea de mundo verdadero, pensado por el entendimiento, (tal descripción) es una figura de curiosidad psicológica. Ello nos conduce pues al segundo punto que nos proponíamos examinar: ¿cuál es la relación entre la conciencia intelectual y la conciencia perceptiva? (*Le primat de la perception...*, p.55).

La experiencia de la percepción nos vuelve a poner en presencia del momento en el cual se constituyen para nosotros las cosas, las verdades, los bienes; (que) ella nos da un *logos* en estado naciente, (que) nos enseña, fuera de todo dogmatismo, las condiciones verdaderas de la objetividad misma, (que) nos recuerda las tareas del conocimiento y de la acción. No se trata de reducir el saber humano al sentir sino de asistir al nacimiento de ese saber (...). (*idem*, p. 67).²⁰

¹⁹ Cf MSME (I6, 23) y también mencionado en Saint-Aubert, E. Conscience et expression, Avant-propos, en Merleau-Ponty (2011:30).

²⁰ La traducción al español me pertenece. Las citas originales son las siguientes: "Nous reconnaissons volontiers que la description du monde perçu telle que nous la résumons tout à l'heure ne peut pas se suffire, et que tant qu'on laisse intacte à côté l'idée du monde vrai, pensé par l'entendement, elle fait figure de curiosité psychologique. Ceci nous conduit donc au second point que nous nous proposons d'examiner: quelle est le rapport de la conscience intellectuelle et de la conscience perceptiva?" (p. 55) y

La descripción del mundo percibido, tal como ha sido llevada a cabo hasta este momento no es suficiente y queda abierta a objeciones diversas que esperaban ser superadas. En la medida en que no se trate específicamente el tema de la idealidad se deja abierta la posibilidad de seguir pensando que el conocimiento propiamente dicho solo es accesible al entendimiento, dando así razón a la perspectiva intelectualista.

El pasaje del mundo percibido al mundo de la cultura o del conocimiento es el pasaje a la idealidad. En términos de *Titres et Travaux* o de *Un Inédit...*, es lo que llevaría adelante en *El origen de la verdad*. Esta temática (el pasaje del mundo percibido al mundo del conocimiento) no había sido objeto de investigación antes de MSME. Sólo luego de este curso es que lo vemos tematizado -hasta su abandono-, y siempre mediante la figura del “pasaje”, de acuerdo al proyecto establecido en *Titres et Travaux*.

Si se tienen en cuenta las dificultades que el mismo Merleau-Ponty había previsto en la conferencia dictada 1946 en la Sociedad Francesa de Filosofía (*Le primat de la perception et ses conséquences philosophiques*), el curso de 1952-53 (*Le monde sensible et le monde de l'expression*) abre el camino para fijar su posición respecto de estas cuestiones y elaborar una teoría de la expresión que tiene sus raíces en el mundo percibido, o una “arqueología de la verdad”. En MSME sostiene este objetivo a partir de una distinción entre *logos*:

Logos de la percepción, lógica perceptiva, implícita, a la cual se le debe dedicar a continuación un análisis al *Logos del entendimiento*, que no fue pues reducido.(...) Doble relación: lo percibido es para ser pensado, lo pensado forma parte de lo percibido. Doble relación ignorada tanto por el empirismo o el panteísmo como por el idealismo trascendental. Relación dialéctica, no en un sentido único. El análisis de lo percibido nos despierta a un tipo de organización, nos enseña una conexión de lo uno y de lo múltiple, que debe a continuación servir para abordar el entendimiento en sus estructuras propias. Todo es percepción pero la percepción es todo, es decir que nuestra idea de la percepción

“(..) l’expérience de la perception nous remet en présence du moment où se constituent pour nous les choses, les vérités, les biens, qu’elle nous rend un *logos* à l’état naissant, qu’elle nous enseigne, hors de tout dogmatisme, les conditions vraies de l’objectivité elle-même, qu’elle nous rappelle les tâches de la connaissance et de l’action. Il ne s’agit pas de réduire le savoir humaine au sentir, mais d’assister à la naissance de ce savoir (...)” (p. 67). Cf. Merleau-Ponty (1989).

debe ser ampliada de manera de hacer posible un análisis del entendimiento. (MSME, “Resumen de la primera lección”²¹).

Esta relación ambigua, de doble sentido, con inversiones, la llamaré aquí “expresión”, y por ello el primer paso hacia el origen de la verdad debe ser una teoría de la expresión.

En MSME, Merleau-Ponty nos da una definición de expresión²²: “por expresión o expresividad se entiende la propiedad que tiene un fenómeno, por su disposición interna, de dar a conocer otro fenómeno que no es o que aún nunca ha sido dado”. Y agrega: el útil, la obra, *expresan* al hombre en ese sentido. También lo expresa una obra del espíritu (el ejemplo será un cuadro, por ser la pintura un arte “mudo”), pero en un sentido más complejo: el hombre se expresa en lo producido pero por otra parte, lo producido expresa al mundo, y así el hombre se muestra por la aparición de esa relación. Es en el segundo sentido que *la percepción es expresión, expresión del mundo*, y ella se muestra como humana solamente en tanto que ella encierra esa emergencia de una verdad del mundo²³. Estos dos sentidos de expresión con los que comienza la indagación del problema en MSME nos dan cuenta del objeto exploratorio de estas reflexiones en su búsqueda del origen de la verdad: el objeto de este curso “este año” será el “pasaje de la expresión natural a la cultura no-lingüística”²⁴ para así, al año próximo, estar en condiciones de abordar “el pasaje al mundo hablado y a la historia” y de esta manera fundar las buscadas “teoría de la racionalidad” y “teoría de la verdad”.²⁵

La percepción en tanto expresión no es contemplación, por supuesto, sino acción. Mejor dicho, es *praxis*.²⁶ En términos de Merleau-Ponty, se trata de una percepción en el sentido de que es la aplicación de un principio que no siempre está tematizado (no una

²¹ Cf. Merleau-Ponty (2011: 54-55) o MSME (II2, 25): “Logos de la perception, logique perceptive, implicite. Une analyse devait être consacrée en suite au Logos d’entendement, qui n’était donc pas réduit. (...) Double rapport: le perçu est pour être pensé, la pensée est du perçu. Double rapport ignore aussi bien par empirisme ou “pantheisme” que par idéalisme transcendantal. Rapport dialectique, non à sens unique. L’analyse du perçu nous éveillait à une type d’organisation, nous apprenait une connexion de l’un et du multiple, -qui devaient ensuite servir à aborder l’entendement dans ses structures propres. Tout est perception, mais la perception est tout, c’est-à-dire que notre idée de la perception doit être élargie de manière à rendre possible une analyse de l’entendement”.

²² En Merleau-Ponty (2011: 48): “On entendra ici par expression ou expressivité la propriété qu’a un phénomène, par son agencement interne, d’en faire connaître un autre qui n’est pas ou même n’a jamais été donné”.

²³ Idem.

²⁴ En MSME (36, III4) o Merleau-Ponty (2011:64)

²⁵ Cf. MSME (38, III 6) o Merleau-Ponty (2011: 66).

²⁶ Sobre la preferencia de Merleau-Ponty por “praxis” antes que “acción”, además de la cita en nota 27 (más abajo), ver Saint-Aubert, E. (2011: 29-30).

función discursiva ni una subsunción mecánica)²⁷. La praxis es entendida como incorporando ya teoría (o gnosis) la cual está en el fondo de ella, a la cual modifica y que a su vez la modifica.²⁸ Este curso entonces intentará ir de la *praxis* a la *gnosis*, profundizar la noción de *gnosis* por la de *praxis*.²⁹

En esta perspectiva, hay que aclarar que percibir significa:

- a) abrirse al existente, pertenecer a lo que es percibido (el mundo percibido) y no imponerle valores extraños;
- b) instituir diferencias, no captar esencias;
- c) ser afectado por el mundo silencioso que posee un sentido mudo (mutismo de la percepción que no subsume en categorías ni hace juicios/afirmaciones sobre ello).

La percepción es aquí una especie de lenguaje silencioso, tácito, del que “no ignoramos la ciencia” pues comprendemos lo sensible por nuestro propio cuerpo. En especial, la percepción como expresión se relaciona con la “cualidad, el espacio y el movimiento, el mundo”.³⁰

Nos detendremos aquí un momento. El fenómeno del *movimiento* será crucial de aquí en adelante, pues Merleau-Ponty nos da a entender que hay cierta primacía del movimiento sobre la espacialidad, en términos ontológicos. El fenómeno del movimiento pertenece al mundo sensible y revela las relaciones *expresivas* entre el cuerpo y el mundo natural.³¹ Es el soporte, además, de expresiones fundamentales como el cine y la pintura, señalados aquí como reinos en los cuales la *pregnancia simbólica* o expresiva de un orden mayor (que los de la ciencia y la filosofía, los tradicionales saberes positivos) es desplegada. Si podemos no reducir el movimiento a características determinadas empírica o conceptualmente (las representaciones mentales de un *kosmotheoros* o las determinaciones objetivas espaciales de posición que lo hacen

²⁷ Cf. Merleau-Ponty 2011: 52 (MSME I, 21).

²⁸ Cf. Merleau-Ponty 2011: 140-141 (MSME XII, 108): “Praxis et action - je préfère praxis parce que (...) 4) praxis s’incorpore même Theoria, comporte une Theoria ou gnosie qui en est le fond, qu’elle modifie et qui la modifie en retour”.

²⁹ Cf. Merleau-Ponty (2011: 52): “Mais je veux signaler rapport à l’objet qui n’est pas d’abord gnosique. Approfondir la notion de la gnosie par celle de la praxie”.

³⁰ Cf. Vanzago 2010: 114, y también Merleau-Ponty 2011: 51 (MSME, I, 21).

³¹ Cf. Vanzago 2010: 115, y también Merleau-Ponty 2011: 68 (MSME III, 40): “Choisir phénomène du mouvement comme (1) appartenant au monde sensible et y révélant déjà rapports expressifs corps – monde naturel”.

desaparecer), podremos captar el movimiento en su propia manifestación, como acontecimiento, y ello debe hacerse desde el punto de vista del cuerpo (entendido como el punto cero y absoluto aquí). Dice Merleau-Ponty: “hay un lugar porque hay un aquí de mí mismo que no soy un cuerpo objetivo, el lugar es la relación de mí y el mundo a través de mi cuerpo, no una relación entre partes del mundo. El lugar es, en primera instancia, situación”³². Por ello la espacialidad se relaciona con el movimiento: es decir, se relaciona con el cuerpo el cual se mueve a sí mismo. El lugar es dinámico, es una forma de movimiento. Dice al respecto Merleau-Ponty: “si el lugar es una tensión particular en el dinamismo yo-mundo, ya es movimiento, y lejos está de ser el movimiento un concepto subordinado”³³. Esto significa que el movimiento debe:

- a) conectarse con el sujeto del movimiento -un sujeto que se mueva a sí mismo así como con lo que está sujeto al movimiento,
- b) concebirse no en las relaciones exteriores entre cosas en movimiento sino en una mezcla entre adentro/afuera, antes/después, aquí/allá y, más en general, una mezcla entre el yo/las cosas.³⁴

Como sostiene Vanzago³⁵, no está claro si en este curso Merleau-Ponty considera el movimiento en términos de fenómeno, o de manifestación de un fenómeno, o más bien en términos de registro ontológico. Es por ello que situamos a MSME como un texto de transición, entre fenomenología y ontología. El tratamiento, de todas formas, es novedoso en la obra de Merleau-Ponty y si seguimos el camino ontológico trazado aquí, se trataría de una ontología “moviente” (Vanzago2010:117) en la cual las categorías pertinentes no serían ya sustancialistas, sino procesuales.³⁶

Lo que podemos destacar con cierta seguridad es que, siguiendo el proyecto de dar cuenta de un origen problemático de la verdad, Merleau-Ponty adscribe al movimiento características expresivas e incluso ontológicas. Se refiere en un momento al

³² Cf. Merleau-Ponty 2011: 73 (MSME, III, 43): “il y a un lieu parce qu’il y a un ici de moi qui ne suis pas corps objectif. Le lieu est relation de moi et du monde par mon corps, non relation entre parties du monde. Le lieu est d’abord situation”. El subrayado es del autor.

³³ Cf. Merleau-Ponty 2011: 88 (MSME, VI, 58): “si le lieu est tension particulière dans la dynamique moi-monde, il est déjà mouvement loin que le mouvement soit concept subordonné”.

³⁴ Cf. Merleau-Ponty 2011:92 (MSME, VI, 61).

³⁵ Vanzago, 2010: 116-117.

³⁶ Creemos que tal afirmación es correcta, aunque no pueda sostenerse solo con lo sostenido en estas notas del curso MSME y requiere, a nuestro entender, de un desarrollo posterior en los diferentes cursos y escritos de Merleau-Ponty. Ver nota 31 por ejemplo.

movimiento como “revelador del Ser”³⁷, y lo hace en el título de una sección dedicada a la causalidad. Retomando allí la *Gestalttheorie*³⁸, e identificando el fenómeno de la auto-locomoción (así como también el de las formas de conciencia) como figuras gestálticas, Merleau-Ponty nos muestra que lo que genera el movimiento no es una causa externa sino la continua transformación de una forma, un flujo interior que emerge de la figura misma. En este sentido, el movimiento no es cambio de lugar sino automanifestación, revelación del Ser³⁹. Discutiendo a Michotte y sus experimentos sobre la percepción de la causalidad como percepción de movimiento, Merleau-Ponty describe el campo perceptual como una *estructura procesual* que es capaz de *auto-organización*⁴⁰. Es decir, el campo perceptual muestra, por sí mismo, que posee una estructura con sentido, simbólica, la cual emerge como dimensión simbólica en una suerte de pensamiento pre-personal o anónimo⁴¹. El “sujeto” implicado aquí es el cuerpo moviente.

Es interesante, y aunque no podremos desarrollarlo aquí no podemos dejar de mencionarlo, que unos pocos años después estas nociones (capacidad de auto-organización, estructura procesual de la experiencia perceptual) se resignifiquen con la

³⁷ Cf. Merleau-Ponty 2011:100 (MSME VII, 69): “Le mouvement comme révélateur de l’être”.

³⁸ En MSME nuestro autor se detiene en la conciencia perceptiva, la cual no es ciertamente conciencia como puro despliegue de un en sí ante un para sí. Opta por dos nociones que provocarán un abandono de la noción de conciencia: la de *campo* y la de *Gestalt*. En el caso del campo, dará con ello cuenta de la relación entre percepción/impercepción. La conciencia más simple es la de una Gestalt, es conciencia de una figura sobre un fondo. Pero la posición misma de la figura como en sí, como alguna cosa determinada, supone siempre presencia simultánea de un fondo. El fondo forma parte de la definición del ser (sin él no hay figuras, contornos). Como consecuencia, hay siempre algo de inarticulado y de subentendido en eso de lo cual hay conciencia. En tanto que se lo toca (que es figura) no se lo toca (puesto que hay fondo subentendido) y en tanto que uno no lo toca (que deja ser al fondo sin pensar ahí) uno lo toca o lo alcanza (hay figura). El hecho que uno tiene conciencia de *esto* quiere decir también que hay lo que no está dicho o pensado (como lo sostiene con la noción de *sombra* o impensado en *El filósofo y su sombra*) y por ello toda teoría de la conciencia es sospechosa. Y sin embargo ella no está cortada de lo verdadero, puesto que ella no dice que está presente como fondo: teleología de la verdad. (cf. MSME, primera parte, notas preparatorias del curso, ver Merleau-Ponty 2011: 48-51).

³⁹ Cf. Merleau-Ponty 2011: 102 (MSME, VII, 70): “Il y a dans l’autolocomotion ampliation continue des deux mouvements, le changement de forme produit le mouvement, flux intérieur d’une sorte de protoplasme à l’intérieur du rectangle. Donc ici mouvement = révélation de l’être”.

⁴⁰ En Merleau-Ponty 2011: 105-106 (MSME, VII 73, 74). Incluso, yendo mucho más allá de las suposiciones de los gestaltistas, Merleau-Ponty habla de “milagro perceptual”: “Bien voir cette organisation du champ, comme processus actuel, sorte de miracle perceptif, nouveauté de la *Gestalt*”.

⁴¹ Cf. Merleau-Ponty, 2011: 109 (MSME, VIII, 77): “les symboles ne sont pas des signes, ils véhiculent eux-mêmes leur sens, i.e. ils l’ont, il s’en tiennent pas d’une puissance de décision absolue dans l’instant, ils nous sollicitent de le leur donner définitivement, i. e. ils parlent à une puissance de signification déjà circonvenue par eux, à une sorte de pensé prépersonnelle”.

influencia de la ontología procesual de Whitehead a la que le dedica un capítulo de su primer curso sobre el concepto de naturaleza⁴².

Así, en MSME el movimiento en tanto organización global del cuerpo perceptual, el sujeto corporal en tanto cuerpo moviente y el “sentido” del campo como un sistema de elementos diacríticos (las reglas del lenguaje perceptivo mudo) son partes de un mismo fenómeno general: el ser perceptual o mundo sensible. El mundo perceptual es considerado como un campo de movimiento y un campo de signos, signos sólo “inteligibles” si un sujeto corporal, capaz de moverse, y perteneciente a este mundo, es arrojado al mismo, existente en el mismo. La relación entre percepción y movimiento posee las reglas de su propio *logos*. Por ello, si ha de pasarse de este *logos* perceptivo (pues el movimiento es expresivo) a otra expresión del orden del pensamiento o a la emergencia del lenguaje, la misma debe estar enraizada en el sujeto corporal moviente (el cual lo es por su capacidad, aunque esté en reposo). Si además, la expresión es expresión silenciosa o hablada *del mundo*, y el movimiento es *una expresión del Ser* y el movimiento es metamorfosis, entonces, el Ser es metamorfosis. De estas consideraciones se seguirán, en este curso al menos, dos consecuencias: una de ellas es la necesidad de refundar la noción de conciencia (lo hace apelando a la noción de *esquema corporal*⁴³) y otra es el uso de la categoría de *sublimación*⁴⁴ para entender este paso del cuerpo al lenguaje. Este intento y estas consecuencias, creemos, son propios de un texto de transición que consiste en un primer esfuerzo hacia un planteo ya de corte ontológico.

Con respecto a la primera de las consecuencias mencionadas, en MSME se define al *esquema corporal* como un sistema de referencia o aquí absoluto, un sistema de equivalencias intersensoriales inmediatas, una totalidad que prescribe sus sentidos a las partes, una relación con un espacio “exterior” que hace sistema con el cuerpo.⁴⁵ El esquema corporal no es percibido y está antes de la percepción explícita por ser norma o

⁴² Cf. Merleau-Ponty 1995, *La Nature*, pp. 153-165 (capítulo sobre Whitehead titulado *L’idée de Nature chez Whitehead*).

⁴³ Cf. MSME XII, 111 (2011: 143): “Le schéma corporel n’est pas perÇu- Il est norme ou position privilégiée par opposition à laquelle se définit le corps perÇu. Il est avant la perception explicite – Il exige refonte de notre notion de la conscience”.

⁴⁴ *Sublimation*. Cf. MSME IX o X, 94.(2011: 125-6): “Or l’expression ainsi inaugurée commence une dialectique, appelle des développements et transformations, des renversements: tentative de recuperation de l’exprimé, expression linguistique, sublimation du corps dans le langage, expression culturelle”.

⁴⁵ Cf. Merleau-Ponty 2011: 129 (MSME, X,97).

posición privilegiada a partir de la cual el cuerpo mismo es percibido, y el de los otros, como diferencias o *écarts*. El sistema práxico-táctil del esquema corporal se convierte en un sistema visual de la imagen del cuerpo, ambos sistemas estando en interdependencia⁴⁶. Es por ello que la motricidad y el movimiento se relacionan con lo visible y son niveles necesarios, según esto, para que se desarrolle la capacidad de simbolización. El problema que dejará abierto este curso es el de la intersubjetividad, pues la subjetividad encarnada debe comprender la presencia de otros: en virtud de la apertura del esquema corporal, se abre un espacio de significaciones compartidas. Esto es meramente señalado en el curso MSME, por ejemplo: “ya en mi esquema corporal se incluyen presentaciones de mí mismo que sólo se obtienen desde el punto de vista de otro (mi rostro de frente)”⁴⁷. Y aunque breve, subraya: “Hay una acentuación afectiva del esquema corporal que en realidad es instalación en mí de una relación con los otros”⁴⁸. Quedará mencionada la estructura libidinal como apertura a la estructura social del esquema corporal. Esta acentuación de la dimensión del *Eros*, del deseo, de lo “afectivo”, sin embargo será tratada hasta los cursos sobre la naturaleza, pero allí lo será en el marco del entramado de la carne del mundo y la carne del cuerpo⁴⁹.

Respecto a la segunda consecuencia, el uso de la noción de *sublimación* como vía posible o modelo para dar cuenta del pasaje de un sentido contextual concreto a significaciones compartidas y descontextualizadas, o lo que es lo mismo, como pasaje del *logos* corporal silencioso al *logos* conceptual compartido, la solución de la paradoja de la expresión entre vida corporal y lenguaje, la cultura y los saberes en sentido estricto se vuelven resultados de un proceso de sublimación con raíces práxicas y corporales, en el cual la verdad no es pensable ya fuera de la correlación con la vida de sujetos encarnados. La verdad como sublimación, es decir una teoría de la verdad que dé cuenta

⁴⁶ Como lo muestran los casos patológicos en los cuales se pierde este esquema corporal, por ejemplo el caso Schneider estudiado por Merleau-Ponty en *Fenomenología de la Percepción*, o en la actualidad el estudio del caso Waterman por S. Gallagher en *How the body shapes the mind*, según la semblanza que de tal análisis se hace en Kristensen (2009).

⁴⁷ Cf. Merleau-Ponty 2011: 159, (MSME, XII-XIV, 125). A continuación relaciona la visión de sí con el acontecimiento del otro, como el estadio del espejo.

⁴⁸ Cf. Merleau-Ponty 2011: 159, (MSME, XII-XIV, 125): “Il y a une accentuation affektive du schéma corporel qui est en réalité installation en moi d’un rapport avec autrui” (el subrayado de la dimensión afectiva o libidinal es de Merleau-Ponty).

⁴⁹ Cf. Merleau-Ponty 1995, *Nature*, p. 287 (curso de 1958-59) por ejemplo: “el deseo considerado desde un punto de vista trascendental = *membrure* común de mi mundo como carnal y del mundo de los otros” (traducción propia). Kristensen (2009: 335) defiende como conclusión, ante el tratamiento de este problema, la idea de una epistemología sobre el movimiento del deseo, la cual no desarrolla.

de la emergencia de significaciones estables y compartidas a partir de la vida en movimiento continuo de un cuerpo sujeto, sigue siendo un problema.

Conclusiones

En *Lo Visible y lo Invisible*, hay indicios hasta 1959 (por ciertas notas fechadas ese año) de que Merleau-Ponty seguía trabajando en el proyectado *Origen de la Verdad*, según lo afirmado en los dos primeros textos de transición. *Luego de 1959 ese proyecto es abandonado*. Merleau-Ponty retoma el tema pero ya a la luz de la ontología de la carne y con otras categorías. Aparece de nuevo citada la frase de Husserl (en el capítulo de *Lo Visible y lo Invisible* titulado “Interrogación e Intuición”): la filosofía es la conversión del silencio y de la palabra, uno en el otro. Es decir, no son dos estamentos distintos, no se entiende la palabra como derivación del silencio, sino que hay *chiasme, overlapping, Ineinander* entre ellos. La filosofía, en este capítulo, es interrogación, es una manera original de encaminarse a la realidad. No es, ni podrá serlo, una derivación de afirmaciones, un saber positivo, un conjunto de verdades.

En *La prosa del mundo* Merleau-Ponty define el *estilo* sobre la base de las notas características que hemos visto de la noción de *esquema corporal* en MSME: es la desviación respecto a un nivel, que es el marco o la típica universal de una acción en el mundo. La desviación es el sentido, que es configuración. “Hay estilo (y en consecuencia significación) en cuanto hay figuras y fondos, una norma y una desviación, un arriba y un abajo, es decir, en cuanto ciertos elementos del mundo adquieren valor de dimensiones de acuerdo con las cuales vamos a medir en adelante todo lo demás, en relación con las cuales vamos a indicar el resto”. El estilo es “un sistema de equivalencias” para llevar a cabo una tarea de manifestación, “el indicio general y concreto de la “deformación coherente”, mediante la cual el pintor concentra la significación aún dispersa en su percepción y la hace existir expresamente”.⁵⁰

Con ello queremos decir, como conclusión que invita a leer al último Merleau-Ponty en esta clave, que la vida corporal, entendida como multidimensión motriz, libidinal y simbólica, es comprendida en términos de estilo, de deformación coherente, en la

⁵⁰ Cf. Merleau-Ponty (1971), todas las citas de p. 101 de *La Prosa y el Mundo*.

ontología de la carne (posterior a estos textos de transición). Este proyecto ontológico no sustancialista necesita romper con las categorías tradicionales, no solo del sujeto/objeto, cuerpo/conciencia, lo verdadero/lo falso, sino con el pasaje mismo de lo natural a lo cultural, del silencio al lenguaje. Lo que hemos hecho es mostrar cómo un problema en particular podría dar lugar a una búsqueda que es finalmente, como diría Merleau-Ponty, un *renversement*: una pregunta hacia atrás y no hacia adelante, una pregunta retrospectiva que cambia la *fisionomía* de lo que entendemos incluso como problema.

Bibliografía:

Merleau-Ponty, M. (2000) "Titres et Travaux. Projet d'Enseignement" y "Un inédit de Maurice Merleau-Ponty", en *Parcours Deux 1951-1961* Lonrai, Verdier, 2000, pp 9-35 y 36-48 respectivamente.

Merleau-Ponty, M. (1942) *La structure du comportement*, Paris, Presses Universitaires de France. Hay traducción al castellano: *La estructura del comportamiento*, Bs As, Hachette, 1977.

Merleau-Ponty, M. (1945 original/ reedición 2008) *Phénoménologie de la perception*, Paris, Gallimard. Hay traducción al castellano: *Fenomenología de la percepción*, Barcelona, Planeta-Agostini, 1994.

Merleau-Ponty, M. (1960) *Signes*, Paris, Gallimard. (Hay traducción al castellano)

Merleau-Ponty, M. *Le visible et l'invisible*, Paris, Gallimard, 1964. (Hay traducción al castellano)

Merleau-Ponty, M (1968) *Résumés de cours. Collège de France 1952-1960*, Paris, Gallimard.

Merleau-Ponty, M. (1989) *Le primat de la perception et ses conséquences philosophiques*, Grenoble, Cynara.

Merleau-Ponty, M (1995) *La Nature. Notes. Cours du Collège de France*, Paris, Seuil.

Merleau-Ponty, M. (1996) *Notes des cours au Collège de France 1959-1961*, Paris, Gallimard.

Merleau-Ponty, M. (2011) *Le monde sensible et le monde de l'expression. Cours au Collège de France. Notes, 1953*, Genève, MétisPresses.

Merleau-Ponty, M. (1971) *La prosa y el mundo*, Madrid, Taurus.

De Waelhens, A. (1977) Una filosofía de la ambigüedad, en Merleau-Ponty, M. *La estructura del comportamiento*, Bs. As, Hachette, pp. 7-18.

Vanzago, L. (2010) The many faces of movement. Phenomenological and ontological questions concerning the relation between perception, expression and movement in Merleau-Ponty's lecture course on The Sensible World and the World of Expression, en *Chiasmi 12*, pp. 111-127.

Taminiaux, J. (1977) L'expérience, l'expression et la forme dans l'itinéraire de Merleau-Ponty, en *Le regard et l'excédent*, Martinus Nijhoff, La Haye, pp. 90-115.

Kristensen, S. (2009) Corps et symbolisation. La philosophie du dernier Merleau-Ponty et la question d'une épistémologie de la chair, en *Chiasmi Internacional 11: Merleau-Ponty. Penser sans dualismes aujourd'hui* (pp. 320-338)

Toadvine, T. y Embree, L. (eds.) (2002) *Merleau-Ponty's Reading of Husserl*, Kluwer Academic Publishers, Dordrecht/Boston/London.

Toadvine, T. (2008) La resistencia de la verdad en Merleau-Ponty, en *Investigaciones fenomenológicas. Merleau-Ponty desde la fenomenología*, serie monográfica I, SEFE (Sociedad Española de Fenomenología), pp. 247-263.